

50 BRIGADA

PORTAVOZ DE LA "50 BRIGADA"

AÑO I

Sábado 5 de junio de 1937

NUM. 14

ACTUALIDADES

Estamos, quizá, en el período más importante de la guerra, se dice. En breve plazo se reunirá la Sociedad de Naciones.

Nada confiamos, por experiencia, en la política internacional. Empero, haremos un nuevo comentario y trataremos de sacar una justificación beneficiosa a la... —perdón, son tantas, que no es posible recordar el número— reunión de la llamada Sociedad de Naciones, o lo que sea.

Pues bien, se va a reunir la Sociedad de Naciones.

Como tantas y tantas veces, la voz del Gobierno legítimo de España se va a oír nuevamente en Ginebra, para llevar allí, con todas las vibraciones de la razón, completamente descarnado el gran drama que se desarrolla en nuestra tierra...

Seguramente escucharán muy atentos, sentados en sus magníficos sillones y atusándose las barbas, los señores representantes de las democracias (?) europeas y —¡quién sabe!—, a lo mejor se les ocurre una idea que resolverá definitivamente el conflicto. Se levantará muy pausadamente un señor que representará a una potencia —qué más da una que otra— y después de recoger las palabras del Gobierno español propondrá la fórmula de la paz que con gran contento de la mayoría será aprobada. Se formará el Comité de los ciento cincuenta y cinco, que se pondrán, en vista

del corto número, inmediatamente de acuerdo.

Los grandes escritores escribirán grandes páginas, en también grandes titulares, ensalzando a los grandes pacifistas que han resuelto el problema de España.

Y nosotros, las masas democráticas de la República Española, por nuestra razón y nuestra potencia de lucha, con un Ejército organizado a fuerza de sacrificios, en contra de todos ganaremos la guerra y nadie hablará de nosotros como forjadores de la victoria. Sin embargo, lo seremos, que es lo que nos preocupa.

N. de la R.—Las anteriores líneas no pudieron entrar en el pasado número, que es donde tenían su actualidad, pero las consignamos en éste como verdadera muestra del ojo clínico de los buenos españoles, que sólo confían en su propio esfuerzo para expulsar a los invasores y arreglar las cuentas a los traidores.

La sesión de marras, ha sido clausurada. Su resolución: «Expresar la...», «Invitar a...», «Desear que...», «Tomada nota...»

¡Bueno, bueno! Agradecidos y escépticos sobre el valor de las grandes potencias, quedamos en las trincheras defendiendo la Libertad y el derecho internacional. ¡Nosotros solos!

Se está decidiendo la libertad del pueblo español. El que, en estos momentos, no ayude al Gobierno del Frente Popular, es un fascista, sea cualquiera el disfraz que haya adoptado.



Durán

Jefe de la 50 Brigada

Se refleja en su rostro la sonrisa, su mirada infantiliza la expresión no exenta de energía y emoción. Con su frase, satírica y precisa,

intercala el pensamiento con la risa y tiene la virtud de captación; interroga y responde a la ocasión que le apremian sin desmayo ni de prisa.

Inspecciona y vigila con afán y evita por doquier toda incidencia, reprende y estimula donde están

oficiales y soldados de Intendencia. Este es el hombre: Jiménez Durán de la 50 Brigada, curtido en experiencia.

Salvio ALONSO.

Problemas internacionales

La democracia

La democracia no es un mito. Es un sistema de gobierno. Es la civilidad en su más alto grado de comprensión y de convivencia entre todos los ciudadanos. Es la coparticipación de todos los habitantes de un país en las funciones rectoras y administrativas de la nación. Es el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo. Es la dignidad personal elevada al plano que le corresponde en virtud de sus condiciones morales e intelectuales. Es la razón dominando a la fuerza. Es la supremacía de la conciencia sobre la bestia que todos llevamos dentro. Es el equilibrio de todas las tendencias ideológicas, sociales y económicas. Es la educación política, cogida del haz de la cultura, para cumplir los deberes que el progreso va señalando en su eterno correr. Es la igualdad jurídica de todos los habitantes ante la ley que ellos mismos se dan. Es el respeto mutuo entre todas las fórmulas de convivencia social, sin tener en cuenta jerarquías artificiales ni preocupaciones pueriles. Es el ambiente tranquilo y sereno donde el pensador puede discurrir libremente, sin cortapisas de ningún género. Es clima propicio donde las ideas, entrecuchándose, posibilitan la labor de proselitismo sin coacciones ni violencias. Es el pensamiento riellando con sus fulgores el trayecto a recorrer para alcanzar la meta ansiada. Es el denunciar a la luz pública los crímenes, los atropellos, cométalos quien quiera que sea, sin miramientos a su personali-

dad física o jurídica. Es todo eso y algo más...

En esos países demócratas es donde puede decirse la verdad por amarga y dura que sea. Así pudo calificar de *ganster* a Hitler el gobernador de Nueva York, mister Laguardia, y el senador Borah, también norteamericano, al estudiar los métodos empleados por el fascismo italiano en Etiopía y España, dedujo con toda valentía que «el fascismo presenta peligros más extremos para la democracia norteamericana que el comunismo más furioso», y aún subrayó esta conclusión diciendo que «el crimen más repugnante de los tiempos modernos es el realizado por el fascismo italiano y alemán en Guernica».

Todos los espíritus demócratas del mundo levantan su voz para protestar enérgicamente de la infame villanía que se está cometiendo con España. ¡Lástima es que esas humanas protestas no vayan acompañadas de ametralladoras, cañones y aeroplanos para nuestros bravos defensores de la independencia de los pueblos de Iberia!

Luchamos por la República democrática y parlamentaria, por la dignificación del trabajo en sus varias manifestaciones, por la libertad de cultos y conciencias y por la liberación de nuestra rica y noble tierra, hollada por la pisada soez y brutal del imperialismo internacional.

Mientras no llega nuestra hora, conformémonos con que el mundo nos vaya haciendo justicia.

E. PAREDES.

Temas militares

La información de la guerra

La guerra moderna exige que la Infantería se presente en el campo de batalla con todos los elementos, con todos los servicios montados en regla y, aun así, es dura la victoria; pero la Na-

ción que mire sus arcas, más que las necesidades de la fuerza armada, lanzará al combate una infantería, que, más que a pelear, marchará al matadero.

Uno de los elementos princi-

pales, no sólo de la infantería sino de todas las armas, es la observación, y por ende, la información.

La información ha sido desde las guerras primitivas factor importantísimo, hasta el extremo de que siempre las mayores victorias han correspondido a los ejércitos que mejor montado han tenido el servicio de información.

Como caso palpable de esta afirmación basta leer a Harold Lamb, quien explica en unas de sus obras el caso Iran Tinner: «En todas las provincias del Imperio —dice— y en las rutas de las caravanas, agentes secretos escribían al Emir, periódicamente, relación de todos los sucesos de importancia ocurridos». El servicio de información de Tinner fué tan completo y rápido, que probablemente no ha sido, en este último punto, superado por ningún otro en la Historia, hasta la aparición de los medios modernos de comunicación, y quizá fuera esta la causa de sus grandes victorias.

Lo mismo podemos decir de Napoleón, que escribía al Mariscal Berthiel, nombrando al capitán de Dragones Lagrange segundo secretario de la Legación en Viena, acabando las instrucciones de su cometido con este pensamiento: «Esta misión es muy importante, y es preciso que no se traslade un solo Regimiento austriaco sin que yo tenga conocimiento de ello».

Bismarck encargó a Stieber, Jefe del espionaje alemán con un crédito ilimitado, la preparación de la campaña del 70 en la parte relativa al servicio secreto, con cuatro años de anticipación, siendo tal la organización montada por él, que comprendía más

de 12.000 agentes secretos esparcidos por territorio francés.

Por estos ejemplos salta a la vista la importancia de este servicio, que alcanza una gran preponderancia en las guerras actuales, debido al gran número de elementos que intervienen en ella.

En la última guerra, fuente inagotable en todos los órdenes de la técnica militar, aparece este servicio que proporciona nuevos medios de investigación, como observación y fotografías aéreas, localización de objetivos por el sonido y la vista, la escuela eléctrica, la radiogonometría y otros medios que ya se conocían, pero que han sido perfeccionados para adaptarlos a las nuevas modalidades de la guerra.

Al fin de las campañas del 18, y debido a la extensión que alcanzaron, surgen nuevas fuentes de información. Se extiende tanto que no sólo complica su estudio, sino también su difusión; de aquí que los oficiales destinados a este servicio es necesario que reúnan conocimientos especiales, no sólo de orden técnico militar sino también conocimientos generales.

Este servicio es de suma importancia, al extremo de que podemos asegurar que de un buen servicio de información dependerá en muchas ocasiones el resultado de una operación. Comprendiéndolo así, el Estado Mayor del Ejército del Centro ha organizado en la Escuela de Aplicación, de Barajas, unos cursillos donde se forjan los hombres que han de ser los ojos del mando en esta guerra, donde a la técnica enemiga sólo habíamos opuesto hasta ahora nuestro ideal y nuestro arrojo.

GUILLEN.

“¡No quiero irme! ¡Quiero luchar contra los alemanes, que han matado a mi madre!”. Así gritó un niño vasco, de doce años, que hubo de ser evacuado de Bilbao a viva fuerza.

Algo de nuestra sanidad **Cantar de las**

Va a llegar el estío y todos los soldados de la República debemos preocuparnos de nuestro aseo personal, diariamente, para bien de nuestra salud y bien de nuestra sociedad. Todos los días, en el momento que hemos tomado nuestro acostumbrado desayuno, vemos cómo todos los soldados vamos a los sitios donde encontramos agua donde podernos asear y refrescar nuestros cuerpos para vencer los malestares que este tiempo de calor nos origina.

También hemos visto con alegría y con bastante agrado, cómo nuestros sanitarios, por orden de nuestros camaradas jefes, han subido a los sitios donde nos encontramos, o sea a los llamados parapetos, para que, por medio de ciertas materias, sean desinfectados aquellos sitios donde tenemos creadas nuestras moradas, pues vemos que nuestros camaradas jefes se dan perfecta cuenta de que eso necesitaban. Nosotros lo estábamos esperando, y alguna vez entre algunos soldados se ha comentado.

Pues no sólo se pierde la vida y queda uno herido en las batallas libradas en los campos, sino también hay momentos en que se puede llegar a adquirir alguna enfermedad por estar en malas condiciones los sitios donde nos encontramos.

No hay que dudar que algunas de las enfermedades son contagiadas por medio de ciertos insectos, que así de esa forma es la única manera de poder hacer desaparecer.

Nosotros acogemos esto con una gran alegría y, al mismo tiempo, felicitamos a nuestros camaradas jefes.

Así, pues, quedamos en que esto es una medida muy bien tomada que debe de repetirse.

Saturnino HERNANDEZ.

(Cabo de la 3.ª Compañía del 2.º Batallón)

Explicación

En el artículo «Concepto de la Libertad», publicado en nuestro número anterior, se produjo un lapso de ajuste que queremos salvar. La línea 13 de la 3.ª columna debe ser la primera de la misma. Con esta corrección recobra el texto su cabal sentido.

Perdónennos el compañero lector y el compañero autor del artículo.

Cantar de las ametralladoras

*Soy un arma inconsciente,
pero temida
si caigo en manos de un valiente.*

*Soy temida y dispuesta
a salvar tu vida,
y estaré en la mano siempre
de aquél
que con su sangre hirviente,
no le permita
como valiente,
ver
cómo, con frialdad de muerto,
esas gentes
sacan entre los restos
lo que trocaremos
con nuestro esfuerzo
para jamás levantarse,
y si, nuestro trabajo
elevarse
a la más alta cumbre,
que es nuestro destino,
si me manejaís
con acierto y tino.*

*Soy un arma inconsciente
y contigo siempre estaré,
porque se que eres valiente
y nunca jamás veré
que tú, con vida, me abandones.*

*Si sois rojos
sois valientes,
no sé cómo, sin sonrojo,
os llaman cobardes;
ni es tampoco
un mito ni alarde
que llegué el día
que veamos trazada
la vía,
que os conduzca a cada uno,
uniendo con vuestro cuerpo el mío,
el triunfo alcanzado [uno
y nunca veréis
trocado,
vuestro deseo de libertad.*

Santiago ANTRÁS RODRIGUEZ
(Capitán de Ametralladoras del 3.º Batallón)

AVISO

Habiéndose encontrado una Chapa n.º 3.951=0, puede pasar a recogerla su dueño en la oficina de Zapadores Minadores de la 50 Brigada Mixta.

Un buen soldado es valiente
en la vanguardia,
y educado y prudente
a retaguardia.

Una nueva agresión

Trazamos estas líneas en un momento difícil de ánimo: cuando las noticias del bombardeo criminal de Almería, realizado por la marina de guerra alemana, nos llegan sin detalles. Cuando se publiquen, quizá se conozca el alcance y toda la repercusión del hecho; naturalmente, no tenemos la organización de un gran diario, con todos sus poderosos medios de información y materiales, que nos permitan recoger noticias a última hora, y por eso nuestros comentarios han de adolecer de algún retraso; sin embargo, no hemos querido dejar pasar más fechas sin ocuparnos del caso.

Son horas de máxima serenidad. Italia y Alemania continúan desafiando al Mundo. ¿Se va a recoger su reto? Delicado es el problema. Lo cierto es que, día por día, es más descarada la in-noble participación de los estados fascistas en nuestra guerra.

La dignidad de España está confiada al Gobierno legítimo de la República, que es quien dispone de toda la autoridad para hablar y resolver. Sólo nos cumple, en consecuencia, depositar en él

toda nuestra confianza. Así lo hacemos, ofreciéndole implícita una inquebrantable adhesión y una ciega obediencia.

Tierras de Guadalajara

*Tierras que supisteis dar
el fruto de vuestra entraña,
nunca os dejaréis pisar
por esa ingrata calaña.*

*Moros y legionarios,
que el fascismo aquí nos manda,
no pisarán jamás
esas tierras tan sagradas.*

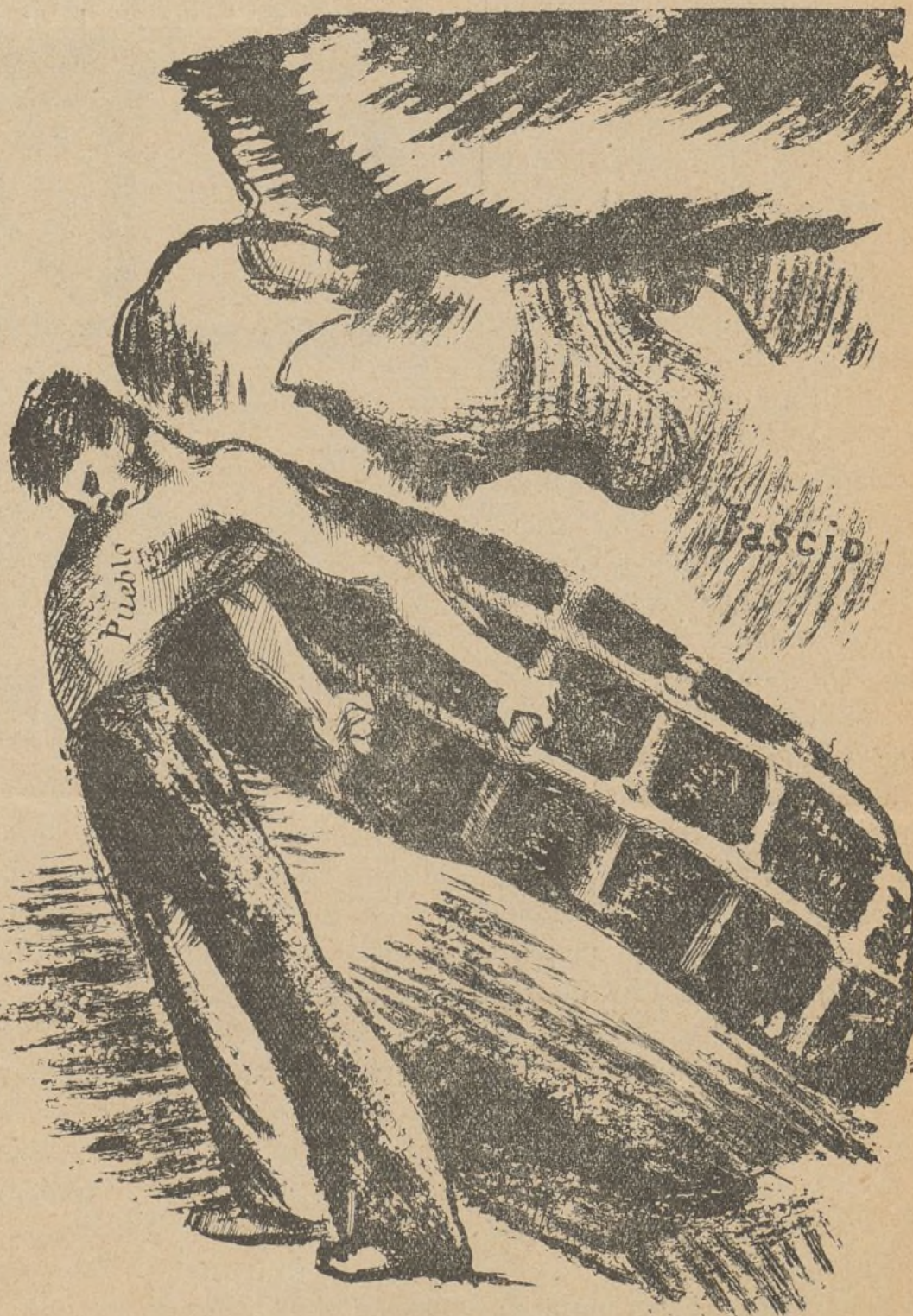
*Pues las defienden los hombres,
los hombres que las trabajan;
las defienden con las armas,
con azadones y palas.*

*¡Qué pronto se verán libres
esas tierras, labradas
por los pobres campesinos
oyendo silbar las balas!*

*¡Tierras de Guadalajara!
que nunca oísteis gritos
ni en Cerezo ni en las Llanas:
no os asustéis, que es el himno
de la CINCUENTA BRIGADA.
Que alegre avanza, impulsada
por reconquistar las tierras
que esa canalla pisaba.
Ahora tenemos de todo.*

¡Avanza, soldado, avanza!

Antonio ROMERO MULERO.
(Teniente del 4.º Batallón)



Luchamos por nuestra libertad

Revista y fiesta

En la mañana del día 25 del pasado mes de mayo fueron revisadas las tropas del primer Batallón, que estaban de descanso en el monte de La Bubilla. Efectuaron un magnífico desfile a los acordes de la Banda de Música, acompañada de tambores y cornetas, pudiéndose apreciar el magnífico estado en que se encuentran nuestras tropas y su perfecta organización, haciéndose acreedoras de calurosas frases de entusiasmo pronunciadas por el Comisario de Guerra de la Brigada, por el del IV Cuerpo de Ejército, por el Jefe de la Brigada y por el Teniente Coronel Jefe de la División, que, en alocuciones dirigidas a las fuerzas, con emocionantes palabras, hicieron resaltar la importancia de la labor desarrollada y la transformación militar experimentada, rindiendo homenaje y felicitación a sus mandos y soldados por el éxito obtenido.

El Comisario de la Brigada, camarada Solá, dirigiéndose a los soldados, exteriorizó la magnífica impresión que le había causado el desfile por su uniformidad y disciplina, con mayor motivo aún por ser un Ejército salido de las entrañas del Pueblo, que gracias a su heroísmo y disciplina, ayudado por los mejores Jefes militares leales e improvisándolo todo, ha sabido enfrentarse con un ejército pertrechado de toda clase de material bélico, demostrando al mundo entero lo que hace un pueblo que quiere verse libre de la tiranía y de la incultura, a que le tiene sometido la clase capitalista y explotadora del proletariado.

El Jefe de la Brigada, Comandante Durán, hizo resaltar que, tanto los soldados del primer batallón, allí presentes, como los de todos los batallones que componen la Brigada, están dispuestos a defender como un solo hombre la Independencia de España contra el fascismo invasor y derramar su sangre, y hacerla derramar, antes de dar un paso atrás, y dirigiéndose a las fuerzas dijo: «¿Prometéis al Comisariado hacerlo así?» Un sí unánime contestó, retirándose el camarada Durán, después de dar unos vivas a la República, al Ejército Popular y a la 50 Brigada, visiblemente emocionado.

El Comisario del IV Cuerpo de Ejército, camarada Zapirain, expuso la situación de Euzkadí, en

donde los heroicos defensores de la libertad de las tierras vascas resisten las brutales acometidas de la bestia fascista que, sacudiendo los últimos coletazos, intenta con una victoria absurda e inimaginable reanimar la baja moral en que se halla todo ese conglomerado de mercenarios a sueldo que, invadiendo nuestro suelo patrio, intentan esclavizar al noble pueblo español.

Por último, intervino brevemente el Teniente Coronel Jefe de la 12 División, camarada Robira,

cialmente, al Comandante del Batallón, terminando con un viva al Ejército Popular que fué contestado con entusiasmo.

Después del desfile se sirvió un rancho extraordinario a la tropa.

Por la tarde, y en un escenario levantado al aire libre, tuvo lugar un animado festival. Dió comienzo el mismo, previa la ejecución por la Banda del Himno Nacional y La Internacional, con unas palabras del camarada Zapirain, que justificó, acertada-

tas, y con otras dos bailaron la jota el capitán Facundo y el soldado Peña.

Actuaron: Pepita Iris, cupletista de alegre desenfadado; Angelita España, simpática bailarina; Joaquina Carreras, de apellido con abuelo teatral, solera de *tablas*, que se prodigó en actuación diversa; Cristina Montero, tiple dramática, que recitó excelentemente un verso de Plá y Beltrán dedicado a Lina Odena, e interpretó canciones, siendo acompañada en los dúos de «Luisa Fernanda» y «Katuska» por el tenor García Guirao y el barítono Saborido, este último bizarro teniente de nuestra Brigada, que cantó otras varias cosas a petición; anotamos de García Guirao, las «Granadinas»; Luigi Keaton y *partenaire*, acrobática pareja de bailes excéntricos; José Chacón, cantador de jotas aragonesas; registramos como *jotista* otro espontáneo, el soldado Félix Navarro; Arganza y su gaitero, y «Varillas», popular humorista.

Al terminar su parte Arganza se oyó un ¡viva Asturias! que fué unánimemente contestado, en señal de saludo para los bravos antifascistas que en aquella región luchan. A continuación transcribimos las letras cantadas por él.

Queipo de Llano, el borracho,
no sabe la que le espera,
pues Miaja que es todo un macho
le va a dar más que a una estera

Cañonean a Madrid
creyendo hacer un alarde;
matar niños desde allí
sólo es acción de cobardes.

Pretendían los fascistas
comerciar con nuestra España
y en Asturias les salieron
bien caritas **les** castañas.

Asimismo, son dignas de figurar en una antología de circunstancias, algunas coplas cantadas por Chacón:

Los pilotos italianos
vienen a pasar el rato,
pues huyen como gallinas
en cuanto ven a los «chatos»

Si no han entrado en Madrid
no les han faltado ganas,
Franco piensa estar aquí...
cuando afeiten a las ranas.

Con la representación de unos números de la *Taramba* finalizó la fiesta. Todos los que intervinieron en ella fueron calurosamente aplaudidos.

En resumen, unas horas agradables.

Visado por la censura

Imprenta de la 50 Brigada Mixta.



expresando su impresión por el enorme progreso experimentado, a lo largo de la guerra, por los soldados que componen el Ejército Popular, haciendo resaltar que a él, aunque militar profesional, le causaba admiración que con tan pocos medios como había contado el pueblo pudiera realizar la gran obra de crear un Ejército potente y disciplinado, capaz de enfrentarse con todos los ejércitos fascistoides que le pongan por delante, felicitando a los Jefes de la Brigada y, espe-

mente, cómo nuestros artistas no responden aún a una tónica revolucionaria, ya que sobre ellos pesan todavía los resabios anodinos y frívolos de los gustos capitalistas, pero que, precisamente en estos momentos de transición, debemos estimularles con el respeto y el aplauso para facilitar su nueva inspiración.

El programa, extenso de suyo, se vió aumentado por algunos números espontáneos; así el teniente Celso, bailó un tango acompañado por una de las artis-